

Ariel Petrocelli

Nació en Campo Santo, provincia de Salta, en 1937.

Libros editados:

1963 : **"Primer Cancionero"**.

"La Ronda".

Integramente abocado a la tarea cancionera, su obra en ese sentido es muy conocida.

EL BARCO DE PAPEL

El agua que puede
hacer esperanzas
construyó mi barco
de papel y manchas.

Se fue de mi sangre
por irse de viaje
con el niño triste
que aprendí del aire.

Anduvo los puertos
lejanos del sueño
que yo conocía
desde el niño adentro.

Cayó con la tormenta
se fue hasta la muerte
mi barquito suave
de papel y fiebre.

Marinero lejos
de las esperanzas
me quedé llorando
sobre mis palabras.

Qué poco es el sueño
que tejen los niños
cuando de la vida
parten los caminos.

Mi barco era un sueño
preciso y primero
y cayó en la tarde
de mi mar abierto.

Ahora en el hombre
de nuevo la vida
asiste el naufragio
de la fe perdida.

Que el barco del hombre
que perdió mi tiempo
arribe en el hijo
a todos los puertos.

EL CUENTO DE MARZO

El niño miraba
la luz de una flor
que juntaba el aire
con su corazón.

Mira niño solo
le dijo la flor
quiero que me cortes
te doy mi perdón.

Entero de asombro
el niño tembló
no puedo matarte
verdugo no soy.

Vio de pronto a un viejo
que con su bastón
golpeaba la vida
de la pobre flor.

No puede matarla
el niño gritó
maldiciendo al hombre
con toda la voz.

Yo no quise matarla
sólo ha sido Dios
yo soy el Otoño
te pido perdón.

EL MAGO

Las cosas de siempre
se mudan de ropa
cuando el mago juega
sombrosos de copa.

El mago es el ángel
que cuida las brujas
que duermen la noche
donde el miedo escucha.

El mago que puede
romper con las claves
no tiene ni un truco
donde mate al hambre.

El mago que anuncia
al hombre que piensa
saca la esperanza
desde su galera.

Si yo fuera mago
el circo del mundo
haría un domingo
sin reos ni muros.

Haría del oro
que tienen los ricos
la gran repartija
a todos poquito.

LA NOCHE DEL GATO

Desata su genio
de ágil trapecio
el gato lustroso
que ronda los techos.

Afila su instinto
y juega su tino
con la pobre presa
que mata a descuido.

Aceita su pelo
tan solo los tontos
y juega su juego
tan solo a su modo.

Amores del gato
sin ley ni costumbre
se arrastra borracho
de luna y octubre.

El gato no tiene
patrón ni mandato
mintiéndose dócil
se gana el bocado.

El gato conoce
el hilo y la trama
aquél que no llora
ni vive ni mama.

Conozco a los gatos
que afilan las uñas
allá donde el pueblo
traspira su lucha.



EN LA PROVINCIA DEL POBRE

En la provincia del pobre
anda cantando el alcohol
y en las casitas de lata
anda faltando el carbón.

A la provincia del pobre
el viento quiso llegar,
lo pararon en frontera
no lo dejaron pasar.

En la provincia del pobre
el árbol crece nomás,
y el pajarito amanece
sin aprender a cantar.

En la provincia del pobre
cuando llega el carnaval,
no se disfraza ninguno
se visten así nomás.

En la provincia del pobre
llegó un cantor a cantar
eran festivas sus coplas
nadie lo quiso escuchar .

A la provincia del pobre
para el que quiera llegar,
saque pasaje a la muerte
que bienvenido será.

ROMANCE DEL PLATERO

Que la plata es ajena
eso lo sé
tengo plata de penas
que nadie ve
de mi plata la vida
hizo un collar
yo lo cuelgo en la herida
que duele más.

Este broche de sangre
es para tí
es el hijo platero
del porvenir
los anillos del odio
plata del ruin
son trabajos del diablo
que fue aprendiz.

Un racimo de plata
que yo lo vi
labrado sobre el canto
que te aprendí
vino de plata vino
es para mí
plata de los racimos
que bebo al fin.

La moneda del río
y el colibrí
dan al aire su plata
de azul y anís
y el platero del día
a puro sol
viene a labrar el rostro
que tiene Dios.

La guitarra es de plata
y su cantor
y la copla del hombre
plata mejor
ahí nos vamos platero
con la canción
al recuerdo de plata
del viejo amor.

ALEGATO DE LA MUERTE DE PEDRO EL CAMPESINO

Anda uno sabiendo la muerte.	no son para todos precisas y pares.
Sobre la mañana con el sol que duele allá entre los surcos y el aire caliente.	Por eso molesta el Pedro que piensa y al fin de su Pedro la muerte da vueltas.
Anda uno sabiendo la muerte.	Por eso el silencio que no era del Pedro subió de su tierra al árbol del pueblo.
Violento y jinete a puro caballo temblando la suerte el Dios desbocado.	Anda uno sabiendo la muerte.
Anda uno sabiendo la muerte.	Sabiendo la muerte con toda la vida la muerte de Pedro por todas las risas.
Allá entre las copas que apura el cuchillo que lleva la noche colgado en el vino.	La muerte de un hombre por todos los hombres es sangre que vuelve sobre el horizonte.
Anda uno sabiendo la muerte.	
Las cosas que salen del cuero y la sangre	

LUISITO TERNURA JUEGA AL AJEDREZ

Luisito Ternura
se mueve en las piezas
del ajedrez alto
las del juego ciencia.
Recorre en las piezas

el camino extraño
que andan los hombres
en genial trabajo.

Luisito Ternura
es peón de las negras
parado delante
del Rey y la Reina.

Avanza muy cerca
del alfil gallardo
cuidándole el rumbo
al mejor caballo.

Allá va en la guerra
ajedrez jugando.
Luisito Ternura
contra peones blancos.

Allá va en la vida
ajedrez jugando.
Luisito Ternura
con su peón cansado.

Pero es peón que puede,
ajedrez jugando,
llegar a ser Reina
del mejor reinado.

Llegar a ser torre,
alfil o caballo,
si llega Luisito
al escaque octavo.

Allí se convierten
ajedrez jugando,
los peoncitos negros
en alfiles bravos.



matthias-71

Allí se convierten
en el cuadro octavo
los peoncitos negros
en caballos altos.

Entonces ya puede,
ajedrez jugando,
llegar a la meta
y sentirse algo.

Entonces se puede,
ajedrez jugando,
el peoncito negro
reclamar su estado.

Luisito el caballo
que comió a la reina
y saltó las torres
y ganó su hierba.

Luisito el caballo
trepando el tablero
llevando a la reina
por escaques serios.

Por escaques negros
lunares de fuego
ajedrez jugando
el sol del talento.

El alfil Luisito
de puntas se cruza
y juega la suerte
de flecha en su ruta.

El alfil Luisito
apunta a los reyes
que guardan la corte
que gobierna al frente.

El alfil Luisito
se juega la vida
y pasa en un jaque
de violencia y prisa.

El alfil Luisito
murió por dos torres
y diezmó el castillo
de aquél rey de bronce

El alfil Luisito
con su sacrificio
ganó la partida
y triunfó su signo.

Y triunfó el maestro
con blancas y negras
el ajedrecista
de la luna nueva.

Aquel gran maestro
Luisito Ternura
le dio jaque mate
al rey de la usura.

Aquel gran maestro
Luisito Ternura
logró el jaque mate
con esta apertura.

Con esta apertura
que aprendió en su villa
mirando variantes
de ganar la vida.

Aquella variante
Luisito Ternura
con que juega el pobre
y no pierde nunca.

Peón cuatro derechos
alfil dos palabras
justicia seis torres
juega el pueblo y gana.



metcalley . 69.



ARIEL PETROCELLI

Nació el 11-08-1937 en Campo Santo (Salta)

Editado

- 1963:** Primer Cancionero.
Las Rondas (Poemas y Canciones)
- 1972:** Integra la Antología Los Poetas que Cantan.
- 1994:** Cancionero del Ajedrez.
Cancionero del Truco.
Cancionero del Mate.

Autor de la letra de numerosas canciones, distinguidas por intérpretes y público.

Distinciones

- 1965:** Diploma del Gobierno de México.
- 1966:** Mención de Honor Salón Poema Ilustrado de Salta.
- 1972:** Premio Canción Sudamericana en Piriápolis.
Uruguay.
- 1972:** Integra la Antología de los Poetas que Cantan.
- 1992:** Recibió el Condor de Plata por su participación en la película La última Siembra.
- 1992:** Gran premio S.A.D.A.I.C.

Los Poetas que Cantan II

EL ANTIGAL

En tus viejos brazos se quedó el ayer
Rescoldo del alma arisca que se fue,
El tiempo en tus manos solas
Quedó tendido sobre la luz.
Sangre reseca en la mañana
Llorando siglos a la voz del sol.
El grito inca estremeció el dolor.

Silencio descalzo por tu cuerpo va.
Las piedras al viento le roban la sal,
Los grillos duermen la tarde
Oro desnudo del cerro atrás.
Cavó la boca de tu noche
El oscuro acero de tu negra piel,
Para dormirte entre la soledad.

Llorando al calor
El llanto del indio es un manantial febril
Mojando el antigal,
Lluvia que viene de Dios,
Antiguo cansancio, lento su andar,
Tiene una lanza por el cardón.
Y en sus espinas dejó las manos
Para la sangre con otro color
Y al rayo loco dio su corazón.

El destino de tu nombre fue final.
Y la luna aquella ya no alumbra más.
La hembra cerró su vientre
Y por la frente se desangró.
Dejó sus huellas y hacia el Norte,
Buscó el camino para allá morir
Y como madre lloró también su mal.

Ronda por adentro el amo sideral
Anda por tus venas desde que se fue.
Levanta sus ojos negros
Para cubrirte muerto y leal.
Clavó su pecho en la roca como una vida,
Y sin gritar su voz
Se oyó en el cielo hecha una maldición.

(de Canciones)

Ariel Petrocelli

AJEDREZ POR MILONGA

Jugué ajedrez con la vida,
sin saber de la ventaja
que llevaba en la baraja
en la primera movida.
Comencé bien la partida,
mis piezas jugaban más
y no sospeché jamás
la dolorosa celada,
tan solo en una jugada
la vida me dejó atrás.

Le llevaba alfil y dama,
el final ya era mio
y cuidé de no armar lío,
con los hilos de la trama
pero se apagó la llama,
de la encendida ilusión
en la mejor posición
la vida me dio las piezas
y con extraña destreza
me capturó el corazón.

Un peón en dama convierte
la guadaña presuntuosa
y allí se cavó la fosa
la muerte en su propia muerte,
porque jugó de tal suerte
que con la flecha de un jaque
le llevé su rey al mate.
Con la voz neutra y fatal
dijo en tono fantasmal
es a muerte el desempate.

No es un juego el ajedrez
para jugarlo por nada,
mi suerte ya estaba echada
del derecho o del revés,
porque no hay segunda vez
no se cura de esta herida.
Al final de la partida
me volvió a gritar la muerte
soy la dueña de tu suerte
y la dueña de tu vida.

Jugué ajedrez con el hombre
buscando rival parejo,
para mirarme en su espejo
y responder por mi nombre.
Pero que nadie se asombre
del resultado final,
porque en la suma total
ganó y perdió quien les habla,
otras veces hice tablas
y anduve de igual a igual.

Los Poetas que Cantan II

Por terminar con la historia
del ajedrez y su juego,
se demuestra que no hay juego
que pueda con su memoria;
Va dando vuelta la noria
por una y eterna vez,
se juega hasta la vejez,
pero al final del combate
se gane , pierda o empate.
Siempre gana el ajedrez.

ZAMBA DEL ÁNGEL

Dijo mi madre que, cuando
me lleve la vida
a la ruta del pan,
y ella falte a cuidarme,
y no esté su consejo,
y esa luz que la sangre
sabe dar;
habrá un ser que a mi espalda,
con mi forma y con alas,
y que ángel se llama
y es mi bien.

Dijo también que aquel ángel
invisible a todos
y también a mí,
el que aires de sombra,
por un viento en el alma
me daría en su savia
la verdad.
Así fue que, seguro,
eché rumbo a la vida,
con la fuerza del ángel
en mi andar.

Cuando la luna en su viaje
me rompe las noches
en un ángel de alcohol,
me desangro en las mesas,
y la luz de un amigo
es el ángel que guarda
mi dolor.
Y la calle me junta
con un ángel distinto,
con un hombre cualquiera
como yo.

Duele saber que la cosa
que quise de niño,
era piel de ilusión;
y que ángel camina
con los pies del cansancio,
que nos trepa la vida
por luchar.
Y se muere el relato,
de la madre que, un día,
nos dió un ángel de guía
con su amor

Ariel Petrocelli

Después, con el tiempo,
me fuí
por soles que van
a la ansiedad;
pero el ángel no estaba,
lo perdí por la infancia,
de la escuela a la casa,
tiempo ayer.
Soledad del intento
de gritar con los sueños,
la verdad que en hombre
no se dió .

(de Las Rondas)

EL TANGO DEL VINO

Tiamba el tango azul
En la plenitud
De tu cuerpo hermoso.
El vino genial
Amador y fiel
Que nos vuelve locos.

Yo bailo en tu andén
Un tango carnal
Y vuelco mi alcohol,
Me entrego a la luz
A la dimensión
Del vino y del amor.

El vino en tu voz
Se pone un temor
De serpiente y madre,
Y el vino despues
Se vuelve placer
Dentro del coraje.

Y voy hacia a ti
Me lleva el compás
Que enciende tu andar,
Tu provocación
De tango y de sed
De vino y de mujer.

En el vino está Dios
Y así estamos los dos
En la copa de un tango
Te vuelvo a beber
En un sorbo total
De volcán y cansancio,
Corre el vino
Por la arteria sensual
Y estalla la sangre
Vencida y triunfal.



Los Poetas que Cantan II

En tu corazón
Puse el bandoneón
De una buena cepa,
Y vientos de amor
En el vendaval
Que llevan tus piernas.

La vendimia al fin
Fue nuestra ocasión
Secreta y puntual,
Y el tango quedó
Tatuado de sol
De vino y de sudor.

Déjame beber
El tango mejor
De parral y acequias,
Soy el bebedor
Ábreme el caudal
Que hay en tu botella.

Yo sabré que hacer
Antes de probar
De tu vino miel,
Te pondré voraz
Y andaré tu piel
Con tango y embriaguez.

SI A LA VIDA LE DESCUBRES LOS SECRETOS

Si a la vida le descubres los secretos,
la vida a su manera no perdona.
Ella a dicho de tu manera y de tu forma
y has de vivirlo tal cual lo haya dispuesto.

La vida te prefiere de silencio . . .
Si cruzas la frontera de la aurora,
te desacomoda de amor todas las cosas
o te manda a morir antes de tiempo.

Yo no quiero los trofeos de la vida,
mejor que no se entere que he ganado;
que crea que al final siempre he perdido
aunque nunca me vea la alegría.

Yo la siento crecer en infinitos
y en un algo del viento
que ya es mio.